



Sabor e infidelidad como pilares

literarios de Silvia Galvis Ramírez

Sabor e infidelidad como pilares literarios de Silvia Galvis Ramírez



Por: *PhD. Farouk Caballero*

Leer la obra literaria y periodística de Silvia Galvis Ramírez (1945 – 2009) es nadar en un océano colombiano de tradiciones culturales, debates intelectuales y formas textuales que construyen un corpus que todo lector, novicio o veterano, disfruta. La escritura de Silvia Galvis interpela al lector para retarlo a un diálogo de saberes que van desde el léxico más popular e incluyente *-su mercé-* hasta la filosofía más clásica.

Silvia bien podía citar al combo de Platón, Sócrates y Aristóteles y ponerlos en escena con personajes del variopinto contexto histórico-político colombiano, tales como Rafael Uribe Uribe, Ernesto Samper, Horacio Serpa, Pablo Escobar y Álvaro Uribe Vélez, por solo mencionar algunos nombres.

La pluma de Silvia Galvis no fue fortuita o por destino preconcebido, ella la fraguó acumulando toneladas de lectura. Desde muy pequeña, los libros

estuvieron en su vida y le empezaron a forjar una lucidez incontrovertible, pues, aunque conoció las densas tradiciones artísticas de diferentes regiones y en idiomas indistintos, ella sabía que su misión no era hablar para un nicho intelectual. Su misión fue utilizar las palabras más llanas y comprensibles para ahondar y explicar temas espinosos y de relevancia nacional e internacional. Sin duda, lo logró. Su escritura se hizo sencilla, que no simple, como una forma de exponer la complejidad que azotaba (azota) la nación que la vio crecer.

Silvia, además, era una consumidora comprometida de las bellas artes, pero no solo para admirarlas porque sí, también para criticarlas, pues fue una confesa iconoclasta y cada tanto cometía deicidios jocosos para mantener la irreverencia necesaria de las voces imprescindibles. Su humor e ironía se hicieron sello distintivo de sus palabras. Bajo esta idea de reflexionar

de forma crítica sobre el machismo radical que imperaba en nuestro país, escribió la obra de teatro *De la caída de un ángel puro por culpa de un beso apasionado* (1997). Allí, utilizó la estructura teatral que busca la catarsis en el público, para señalar la necesaria y muy contemporánea ruptura de las bases machistas del discurso histórico. Por eso, le cambió el sexo a dios y en el final de la obra presenta a un dios mujer, para que se acabe la vaina del culto a la masculinidad con ínfulas vacías de superioridad.

De igual modo y con humor teatral, escribió que la tradición siempre hablaba de Homo algo, mencionó al Hombre de Pekín, al Neanderthal, al Homo Erecto y al Homo Sapiens. Pero más que hacer un rastreo histórico de los vestigios de los seres humanos en la tierra, Silvia utilizó su erudición, primero para demostrar que en sus textos los argumentos no son gratuitos, son de autoridad porque detrás hay una

enorme investigación. Y, en segundo lugar, para burlarse de esta forma falocéntrica de escribir la historia. Su intención era ilustrar al público sobre la necesidad de empezar a ubicar las huellas femeninas dentro del derrotero de la humanidad. Para este caso, en su pieza teatral mencionó el hallazgo del esqueleto de Lucy (hembra), que hoy, pruebas y repruebas de por medio, es científicamente reafirmado que tiene la *pendejadita* de entre 3.5 y 3.2 millones de años.

Para Silvia no existían las verdades absolutas o como ella solía decir “no hay que tragar entero”. Por eso, escribió sobre sí misma: “De la autora hay que decir que nació en Bucaramanga, se graduó en Ciencia Política en la Universidad de los Andes, pero muy pronto se descarrió hacia el periodismo, la literatura y la historia; como es



fanática de la duda no pertenece a ningún partido político ni asociación religiosa y no puede usar uniforme por prescripción médica” (2010, solapa). Este tipo de vocación, le permitió construir una obra prolífica, mordaz, interdisciplinar, disfrutable y que hoy es referente de consulta para las facultades, las bibliotecas, las librerías y cualquier espacio que vincule la lectura como protagonista fundamental.

En este 2022, justamente, la colección Biblioteca de Escritoras Colombianas republicó su novela *La mujer que sabía demasiado* (2006). En ese esfuerzo de rescate editorial, se encuentran plumas como las de Francisca Josefa del Castillo, Emilia Pardo Umaña, Soledad Acosta de Samper, Elisa Mújica y otras mujeres que son referentes de la tradición literaria colombiana. En cuanto

a Silvia Galvis, ella mantuvo esa experimentación constante para buscar diversas formas de escritura que tienen la particularidad de tomar préstamos



formales de diferentes géneros. En sus novelas, hay claves de relatos periodísticos y en sus textos periodísticos hay recursos literarios que al final consolidan una obra que, más que canónica y rígida, es sabrosa e infiel, disruptiva y necesaria.

Dentro de sus pasiones creativas, Silvia Galvis Ramírez incursionó, después de décadas de periodismo puro y duro, en la ficción literaria. Así, publicó su primera novela en el año 1991: *Viva Cristo Rey*; en 1995, *Sabor a mí*; en 2002, *Soledad: conspiraciones y suspiros*; en 2006, la mencionada *La mujer que sabía demasiado*, y en 2009, *Un mal asunto*.

También publicó obras de no ficción, como *Vida mía* (1994); en 1995, *Se hace camino al andar: la otra historia de la planificación familiar*. En 1996 *Los García Márquez* y en 2001, *De parte de los infieles*. Y en coautoría con Alberto Donadio, *Colombia Nazi (1939- 1945)* publicado en 1986 y *El Jefe Supremo* en 1988.

En sus textos, huelga decir, las temáticas que hoy en día ocupan las principales investigaciones de la academia, al menos desde este lado del mundo, fueron trabajadas y desarrolladas para que podamos analizar a profundidad su poética. Justamente, este panorama fue el que motivó a un grupo de investigadoras e investigadores a consolidar el proyecto *Novela, teatro y periodismo en la pluma de Silvia Galvis Ramírez*. Dicho proyecto, primicia informativa para muchos, intenta saldar la deuda que la academia tiene con la obra artística de la autora santandereana y qué mejor espacio

para iniciar su divulgación que esta sesión inaugural del segundo semestre del 2022 del programa de Literatura de la Universidad Autónoma de Bucaramanga. Además, próximamente este esfuerzo colaborativo se podrá leer en físico y digital.

De la misma manera, hay que señalar que al llamado se sumaron la investigadora Erika Zulay Moreno Bueno y el investigador Ronald Salazar Carreño. Estos dos profesores, decidieron adentrarse en la novelística de Silvia Galvis y desde sus aportaciones se consolidó lo que será el primer capítulo: "Feminismos, memorias y narrativas híbridas". En estas páginas, los personajes femeninos, sus formaciones y deformaciones, se entrelazan con ese quehacer contemporáneo de la escritura literaria que, aunque mantiene el relato central como hilo conductor, también toma recursos y formas de otros géneros discursivos para fortalecer una poética

que termina consolidando un género híbrido en relación directa con el pensamiento feminista y sus luchas por las libertades.

En cuanto al segundo capítulo, "Una dramaturgia pasional e irónica", los profesores Claudia Patricia Mantilla Durán, Julián Mauricio Pérez Gutiérrez y Nicolás Gómez Rey, decidieron enfocarse en la obra de teatro *De la caída de un ángel puro por culpa de un beso apasionado*. En estas tres perspectivas críticas y teóricas, el teatro de Silvia Galvis es comentado desde sus formalidades, relaciones con la historia contemporánea, intertextualidades con las tradiciones literarias universales, la risa, la ironía y una crítica social que busca, desde el humor, generar una catarsis que pretenda la consolidación de una sociedad que garantice las libertades femeninas.

Finalmente, en el capítulo tercero, Santiago Gómez Mejía, Juan Pablo Ferro y quien estas palabras escriben nos

centramos en el compromiso que Silvia Galvis asumió desde su labor periodística. En estos párrafos, el análisis abarca la forma en la que las columnas de opinión de los años ochenta fueron empleadas para construir y comunicar la memoria histórica, pero también, se analiza el cruce entre periodismo literario y literatura periodística de Silvia Galvis y sus posturas ácidas, frenteras y críticas con la Colombia de finales de milenio.



Este trabajo, en general, se construyó con la intención de divulgar y valorar una obra textual que, sin duda, contribuye al diálogo intelectual de las comunidades académicas y el público en general. A la par, es un homenaje a una mujer que signó la forma de hacer

literatura y periodismo en Colombia. La intención de este aporte es buscar que el legado de Silvia Galvis se transforme en lectura frecuente para los estudiantes universitarios, profesores e investigadores. Volver a revisar sus textos cobra sentido, pues es una

incursión en el pasado y en la historia de este país al cual lo siguen azotando los mismos males que ella denunció. Todo, con el ánimo de construir una mejor Colombia desde las letras comprometidas que

surgieron de sus ficciones y de su periodismo; es decir, de su literatura.

Referencias:

Galvis, Silvia. (2010). *Los García Márquez*. Bogotá: Hombre Nuevo Editores.